

ACTIVIDADES DEL PRESENTE MES

Cada martes:

Reunión de trabajo en el "Centre Comarcal Lleidatà", Gran Via Corts Catalanes, núm.592, de 7 a 8 de la tarde.

Jueves, 18:

En el "Centro de Estudios Naturistas", c/. Mallorca, 257, primero, de 7 a 8 tarde: Cursillo de Iniciación a la Economía Política Natural (Georgismo), a cargo del profesor Martí Guerrero i Cots.

Martes, 23:

En el local del "Centre Comarcal Lleidatà" Asamblea General Ordinaria, a las 7 de la tarde, en primera convocatoria, y media hora más tarde, en segunda.

Viernes, 26, a las 7 y media de la tarde:

Conferencia en el mismo "Centre Comarcal Lleidatà", sobre el tema "Demasiado impuestos, y malos", a cargo de J. Soler Corrales.

"Los cálculos egoístas de todos aquellos que luchan por conseguir el control de los recursos económicos y materiales que son de uso común, perjudican con ello a los demás."

JUAN XXIII



CENTRE D'ESTUDIS D'ECONOMIA POLITICA NATURAL

(GEORGISTES DE CATALUNYA)

Fora monopolis!
Fora impostos!
Fora pobresa!

Correspondència
Apartat 1028 - 08080 Barcelona

Circular núm. 81

Marzo 1993

POLÍTICA Y ECONOMÍA

La Historia demuestra que el hombre es un animal feroz que no sólo se ha impuesto sobre los demás animales, auto-erigiéndose "rey de la Creación", sino que ha agredido y explotado siempre que ha podido, a sus propios semejantes.

A medida que se ha civilizado, han surgido diversos movimientos intentando corregir las injusticias, pero con patente desorientación:

ÁCRATAS.— Su radicalismo les ha llevado a propugnar la Revolución, sin darse cuenta de que la violencia entraña una reacción que hace más utópico su ideal.

SOCIALISTAS.— Sus variantes, que cubren una amplia gama, desde los más radicales a los más moderados, coinciden en el desprecio de la libertad individual, a expensas de la disciplina social, de lo que resulta el endiosamiento del Estado y el aborregamiento del pueblo esclavo.

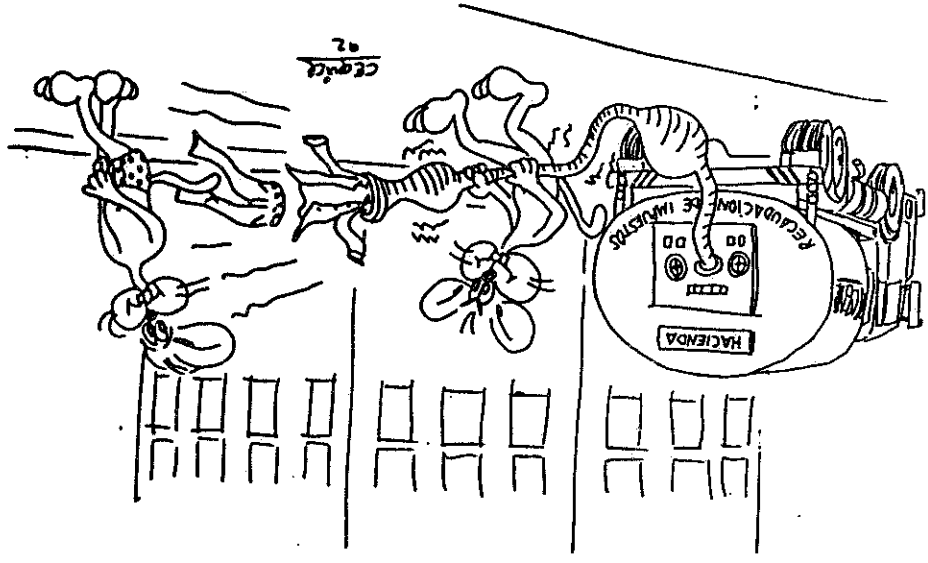
LIBERALES.— Aciertan en esperar todo de la libertad; pero no ven que los monopolios son el principal enemigo de esa libertad.

CONSERVADORES.— Temerosos de que cualquier innovación pueda alterar sus privilegios, proponen medidas inocuas que no llevan a nada.

Esto, que es la causa de que fracasen los mejor intencionados programas, no lo saben los políticos ni, al parecer, los economistas que los asesoran. A mayor aumento de la renta del suelo, más pobreza general, menor demanda, menor producción, cierre de empresas, paro forzoso, etc. La mayor parte de los países del mundo se hallan inmersos en este círculo vicioso que va empeorando las cosas día a día. No se saldrá del mismo con leyes protectionistas, chapuzas monetaristas ni mangoneos políticos. Sólo habrá salida observando fidelidad a las leyes económicas basadas en el orden natural y su moral adscripta.

LA SOLUCIÓN EXISTE

"A cada cual, lo que sea suyo". Por consiguiente, conviene reformular a la mayor brevedad una política tributaria a nivel estatal, autonómico y municipal basada fundamentalmente en la recaudación de la renta del suelo y, a la par, en la progresiva reducción de todos los impuestos actuales que recaen sobre el trabajo, el capital, el ahorro y el consumo.



Cualquiera que sea el matiz de la mayoría de los políticos, lo que más les preocupa es la lucha por el poder; por esto prometen cosas que luego no pueden cumplir. La confección del programa del partido la dejan a los técnicos y, de igual manera, delegan en los economistas las cuestiones económicas.

Esto sería lógico si tales profesionales disfrutaran de una formación científica, cosa que lamentablemente no suele ser así, en cuyo caso su asesoramiento tiene menos acierto que el de un astrólogo.

Muchos economistas, en efecto, obnubilados por prolijas y costosas asignaturas empíricas, han tomado por buenas las ideas de falsos profetas como Malthus, Marx, Keynes y adláteres, sin ver que la Economía Política es una ciencia y ha de seguir las reglas de la ciencia, y buscar en la ley natural las causas de los fenómenos que investiga.

DIABÓLICA REPERCUSIÓN

Una de las derivaciones de la ley natural, que algunos economistas parecen desconocer es que "la renta económica del suelo sigue a la sociedad como la sombra sigue a los cuerpos opacos". De esto se desprende un fenómeno de suma relevancia: "Cualquier mejora que se produzca en el tejido social, ya sea económica, política, cultural, sanitaria, etc., se traduce en un aumento de la renta del suelo, por aumento de dicha renta." Esto se refleja en el precio de los terrenos y, finalmente, en la inflación urbana.

Como consecuencia, los beneficios ilícitamente esperados de aquellas mejoras y, por lo tanto, de cualquier plan de ajuste económico, son absorbidos por los terratenientes en un plazo más o menos corto, con la consiguiente frustración para la población en general, la reconcentración de la riqueza en pocas manos, el incremento de la pobreza y el ahondamiento de la brecha entre ricos y pobres.